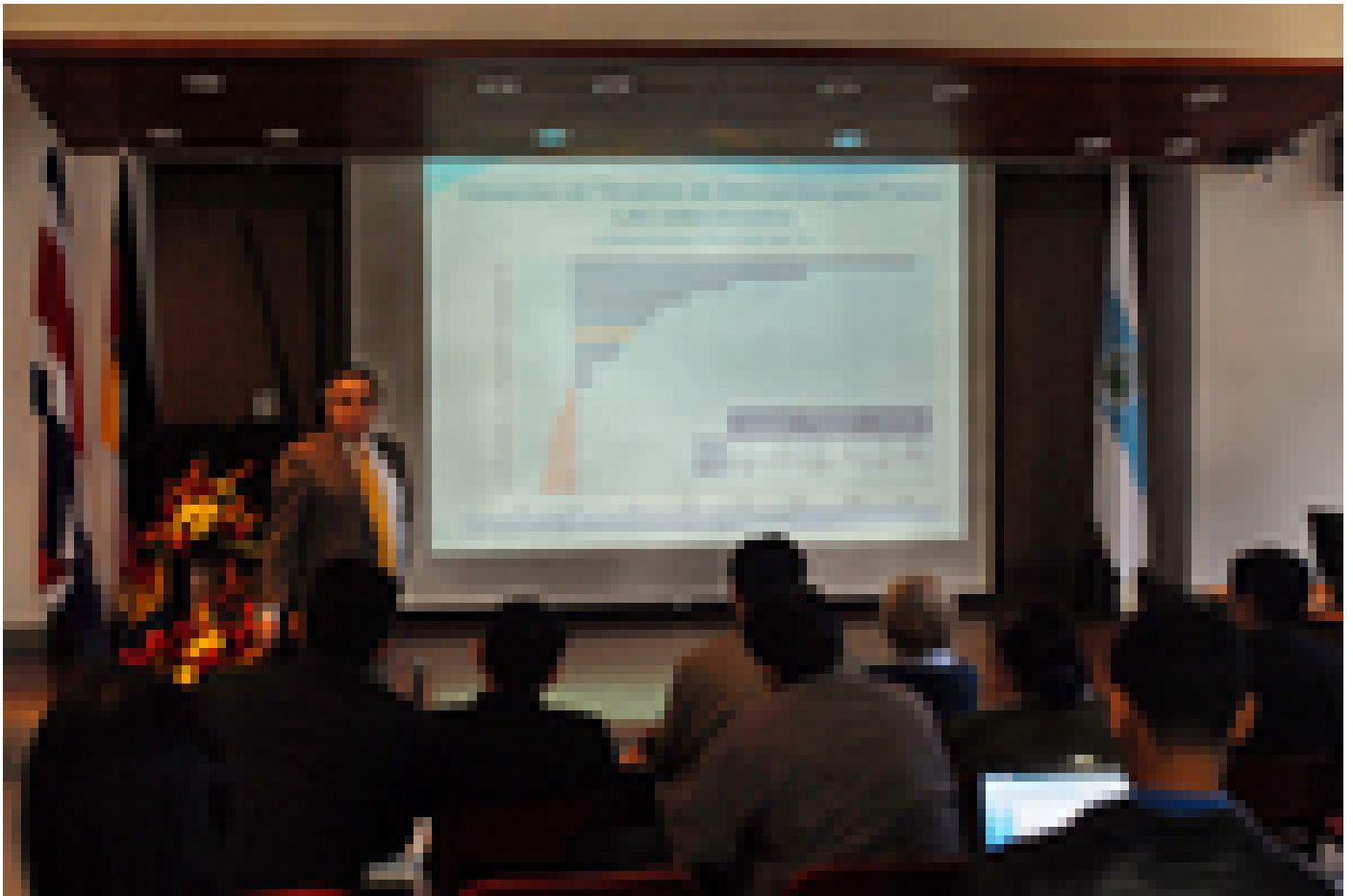




Especulación fomenta crisis agroalimentaria internacional

23 MAR 2009



Julio Paz, director del Área de Políticas y Comercio del IICA considera que la actual crisis tendrá consecuencias desiguales en las economías latinoamericanas. Esto dependerá de las políticas implementadas por los gobiernos y de su producción agrícola. (Foto: Luis Alvarado Castro)

En el año 2002, surgieron una serie de eventos que provocaron el alza en el precio de las materias agrícolas hasta el punto de pensar en una escasez de alimentos planetaria. Desde que estalló la crisis económica en Estados Unidos los precios de los granos básicos cayeron, demostrando que la crisis agroalimentaria fue producto de la especulación.

Esta valoración benefició a las grandes empresas comercializadoras y exportadoras de granos, pero los pequeños agricultores vivieron una situación distinta. Cuando ocurrió el alza de los precios sus cosechas ya estaban vendidas o pagaron más por los créditos, agroquímicos y combustible.

Las causas del “desequilibrio” alimentario se pueden dividir en dos: los factores estructurales como el aumento de la población, la rápida industrialización de Asia y el subsidio de los granos para la producción de biocombustibles, y los factores especulativos como la crisis hipotecaria de los Estados Unidos.



El especialista Paz comentó que los productores de granos básicos como Argentina y Brasil pueden mantener un balance más favorable en su balanza comercial. (Foto archivo ODI)

Durante la conferencia “Mercado agrícola internacional y la seguridad alimentaria en América Latina”, el director del Área de Políticas y Comercio del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), Julio Paz, explicó que al inicio las crisis agroalimentarias y financieras estaban separadas, pero como esta última impacta a las empresas, los inversionistas trasladaron su dinero a las bolsas de *commodities* solo con el objetivo de especular.

Esta crisis ha impactado a los países latinoamericanos de manera desigual. Los productores de granos básicos como Argentina y Brasil pueden mantener un balance más favorable en su balanza comercial. En el caso de los países centroamericanos y del Caribe la situación es muy distinta, sus exportaciones se basan en productos tropicales como las frutas y flores.

En general, las naciones latinoamericanas han implementado medidas a corto plazo para contrarrestar los efectos en sus economías, por ejemplo, la reducción del impuesto a la importación de alimentos e insumos y la restricción a la exportación en el caso de los países productores.

La conferencia impartida por Paz se efectuó en el marco de la escuela de verano “Cambios a nivel mundial y el impacto en la seguridad alimentaria y la inocuidad de los alimentos en los países en desarrollo”. La actividad fue organizada por la Universidad de Costa Rica y el Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD por sus siglas en alemán).

[Johana Salmerón Cordero.](#)

Periodista Oficina de Divulgación e Información

johana.salmeroncordero@ucr.ac.cr